



SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. 15 PERROS GRANDES
NÚMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.

PERIÓDICO DOMINGUERO,

TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.

DIRECTOR: JÚPITER.

OFICINAS.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERÍA DE LA PLAZA MAYOR, 20.

ALEGATO DE BIEN PROBADO.

Hay que convenir en que no puede ser oportuno un periódico que se llama *Adelantado*. Si alguna duda tuviéramos sobre esto, el último número del colega local á que contestamos, nos la desvanecería.

Éste, falto de razones para demostrar su tesis, empieza á buscar en nuestro último artículo alguna de esas faltas ortográficas de que está plagado continuamente aquel periódico, y encuentra una *série*...

—¿De desatinos?

—No, señor. una *série*..... acentuada.

¿Es esto *série*?

No obstante, tiene disculpa la conducta de *El Adelantado*; porque á nadie extrañará el que se haya escapado por la tangente, cuando lo ha hecho impulsado por fuerza tan poderosa, como lo es el cumplimiento de un deber de gratitud.

A lo ménos, á nosotros no nos queda duda alguna de que, si *El Adelantado* ha sacado á la vergüenza esa que él supone falta ortográfica, lo ha hecho para mostrarnos su agradecimiento por haberle corregido la ortografía de las dos palabras *estancia* y *endecasilabo*, que nuestro colega escribía *estancia* y *endecasilabo* en el párrafo que copiamos de *El Adelantado*; siendo para con él tan generosos que ni se lo advertimos siquiera, para que el público

no se apercibiese de que el expresado periódico ni aún sabía escribir las palabras sobre que discutía.

Con esto queda demostrado que el expresivo y pintoresco colega, sabe mostrarse agradecido cuando llega la ocasion.

Y despues de todo, ¿la palabra *série* está mal acentuada, tal como nosotros la escribimos?

La Academia contesta: Nó; *El Adelantado* dice que sí. Por consecuencia, nosotros, que, aun habiendo afirmado que la Academia se equivoca muchas veces, la concedemos más autoridad que á *El Adelantado*, seguiremos escribiendo la voz *serie* con acento en la primera sílaba, ó sin él, segun nos plazca, puesto que ambas cosas podemos hacer sin que se escandalice nadie más que el *adelantado* colega.

¡Buen defensor tiene en él la Academia!

Al par que aquel periódico con sus cosas del otro jueves se lamenta de que digamos, con la franqueza que nos caracteriza, que mientras los académicos caminen paralelamente á la razon, seguiremos á la Academia; y, cuando estas dos autoridades tomen direccion opuesta, seguiremos á la razon y dejaremos á los apóstoles de Minerva con sus caprichos; al mismo tiempo, decimos, que *El Adelantado* blasona de estricto observador de las leyes de la Academia, pisa esas mismas leyes de tal modo, que no hay periódico que se publique con tantos defectos gramaticales como él comete.

En comprobacion de nuestras afirmaciones, remitimos al lector al último número de nuestro cole-

ga local, por no poder copiar todos los atentados que comete contra la pureza del lenguaje, siendo, como son, infinitos.

¿Con qué derecho, entónces, empuña las disciplinas *El Adelantado*, pretendiendo corregir á LA TEMPESTAD una ilusoria falta de gramática? se preguntarán nuestros lectores.

La respuesta la hallarán en el mismo título del adelantado semanario.

Sin preocuparse de nada, sigue éste adelante con los faroles y manifiesta que tiene sus dudas acerca de que la seguidilla y el soneto sean estrofas, porque, según los preceptistas, se llaman *estrofas á grupos análogos de versos en que se dividen ciertas composiciones versificadas*.

¿Y no ha visto *El Adelantado* ninguna composición escrita en seguidillas? Pues abundan tanto como las estrellitas en el Cielo. Composiciones divididas en sonetos, creemos que debe haber algunas; y si no las hubiese, podría cualquier poeta empezar á escribir cuantas quisiera, puesto que libertad tiene para ello.

Respecto á la anacreóntica, diremos á *El Adelantado* que evoluciones análogas á las experimentadas por el epigrama, ha podido sufrir aquel género de poesía, sobre todo en estos días en que tan poco caso hacen los poetas de los moldes clásicos; y quizá esto quiera dar á entender Terradillos (autor que cita en su apoyo nuestro colega) cuando dice, que las denominaciones con que se distinguen algunas especies de poemas líricos, no son las más exactas. El mismo autor añade, que el carácter predominante en las anacreónticas es la jovialidad, y nada dice de que deben siempre ocuparse en los placeres del amor ó del vino, como afirma *El Adelantado*.

Monlau admite también que puede haber anacreónticas que celebren los placeres que nos causan el baile, la música y la reunión de varias personas entregadas á la recreación y el pasatiempo, y esto nada tiene que ver con el vino y el amor.

Al decir después, que la anacreóntica está dedicada casi exclusivamente á celebrar el amor inocente y el vino, claro es que no excluye del género anacreóntico á las odas que no canten ni lo uno ni lo otro, siempre que reúnan los demás caracteres esenciales del género mencionado.

Y no decimos más, porque las palabras de los autores referidos son un alegato de bien probado, en favor de nuestra anacreóntica.



COMUNICADO.

SR. DIRECTOR DE LA TEMPESTAD.

Muy Sr. mio: Su colega *El Adelantado*, con el agua al cuello en la polémica poético-gramatical que

sostiene con V., se agarra hasta á un acento, como si dijéramos á un filiforme yerbajo acuático.

He tenido la curiosidad de leer con alguna detenimiento el número en que casi por único cargo echa á V. en rostro la sobra de aquel baladí tildé, y no sólo he halla lo numerosas faltas de acentuación, que verá V. subraya las en el ejemplar que le remito con esta carta, sino que también barbarismos garrafales y abundantes, que voy á consignar, por si V. estima oportuno devolverle aquello de «Procure ser en todo lo posible.....» en comandita con un soberbio varapalo ortográfico, que le haga en lo sucesivo dar una repasata á sus impresos, antes de meterse á corrector de los ajenos.

Puede V. decirle que ha incurrido en pecados de esos que él llama *de necesidad mortal*, al estampar *overtura*, *saviendas* y *Sotosalvos*, *bayle* y *nonbre*, *sobrescitado*, *estraño*, *estrañan*, *esplicar*, *escelent*, *ausilios*, *estraviado* y *espida*; *escojer*, *sumerjia*, *cojió*, *cojia* é *imajina*; *eneage*, *celage*, *carruage* y *hereglia* (no son pocas las ortográficas en que incurre).

Añádale que si trata mal al ajetivo, negándole su carácter de sustantivado, le parte *por el espinazo* al estampar «*miasmas mal sanos*».

Item que al poner *Con que* en el principio del párrafo sétimo de su artículo «*Siga la prueba*», comete atroz dislocación, y al presentar, por tres veces *conque* (preposición y pronombre) incurre en junturas que ni con cola pegan en correcta expresión, resultando «*Cuando pitos, flautas.....*»

Podía V. agregarle que no se escribe (por duplicado lo hace) *porque*, en sentido interrogativo, sino *por qué*; ni *mar cantábrico*, ni *biblia* y *eden*, y sí *Biblia* y *Eden*, en el concepto en que emplea ambas palabras; pero como para muestra, sobra con una botonadura kilométrica, podrá V. cerrar el capítulo de cargos, censurándole de haber notado levisima mota en ojo ajeno, y no todo un almacén de vigas en el suyo, diciéndole en conclusión: ¡Te has lucido!

Es de V. atento é incógnito S.

X.



REVISTA DE TOROS.

Hacia más de dos meses que en Segovia no llovía; pero en cuanto se pusieron carteles en las esquinas anunciando para el viernes una famosa corrida de toros, el firmamento dijo así: Haré de las mias.

Por eso, amados lectores, en esta tierra bendita, cuando se quiera que llueva, en vez de hacer rogativas,

que anuncien fiestas de toros
y el agua vendrá en seguida.

Dicho esto, haré la reseña
de la gran función taurina.

A las tres y media y.... nublado, mi distinguido
y apreciable (1) amigo D. Manuel Guedan, que
hacia las veces de presidente,

tomó asiento en una silla,
agitó un poco el moquero,
presentóse la cuadrilla,
y al punto se abrió el chiquero
dándole suelta á *Guindilla*.

Este era colorado, corni-abierto y de muchas
carniceras.

Del Rio le paró los pies con cuatro capotazos,
con pretensiones de verónicas, y despues de diez
minutos de golpes de percalina, tocaron á bande-
rillas.

Desgalichao le colgó dos y medio pares y uno
en la atmósfera, que por cierto estaba bastante
cargada.

Dieguito, par y medio.

Oruga, que vestía de colorado con morillas que
por el mucho uso tenían un color de ala de mosca,
(2) cumplió con el presidente y se cuadró ante el
cornúpeto.

Le pasó tres veces y le despachó de una esto-
cada á la media vuelta. Aplausos y sombreros.

Hay que advertir que este toro
tenía tan mala sangre,
que sólo buscaba el bulto;
por eso *Oruga*, en los pases,
dos veces tomó el olivo
y también sufrió un desarme.

Pisó la arena el segundo, berrendo en negro, de
pocas libras; atenía por *Bigotes*, y, efectivamente,
sus astas tenían la misma forma que los bigotes de
los cabos de gastadores.

El bicho salió con bríos,
mas como era tan pequeño,
al darle cuatro recortes,
fatigóse y no dió juego.

Tocaron á banderillas,
y los chicos le pusieron,
sin correr ningun peligro,
dos pares y medio buenos.

El sonido del clarín puso en movimiento á *Oru-
ga*, llegando hasta la cabeza del *manco cordero*.

Prévios dos pases naturales, dos de pecho, dos
de telon y uno en redondo, (¡ni Lagartijo!) le soltó
dos pinchazos en hueso y una estocada hasta la
empuñadura. El puntillero, á la segunda.

Este toro se le brindó *Oruga* á un hijo del señor
conde de Cheste.

(1) y apreciado por mí, aún antes de que man-
dase colocar el farol junto á la cruz de San Andrés.

(2) Previendo, quizás, el chubasco que le iba á
caer encima, no se puso los trapitos de cristianar.

Al salir el tercero, que era berrendo en colora-
do, corni-abierto y de mucha romana, mi tocayo
Jupiter tuvo la amabilidad de mandarme un reca-
dito de atencien, anunciándome lo que más adelante
verán mis queridos lectores.

El presidente, presagiando lo que iba á suceder,
aceleró la lidia, y á los dos capotazos ordenó cam-
biar de suerte.

Torerito y del Rio, son los encargados de colgar
los palitos. El primero se lució con tres pares, y el
segundo por poco es arrollado por el bicho, las dos
veces que intentó adornarle con zarcillos.

Los paraguas principiaron á ejercer sus fun-
ciones.

Suena la trompeta, que parecía la del JUICIO
FINAL, y *Oruga*, despues de brindarle el toro al
señor ministro de Estado, que se hallaba en el palco
presidencial, se fué á cumplir con su misión, de-
jando el pabellon bien puesto. Pero ¡oh, desgracia!

Abriéronse en este instante
las cataratas del cielo,
el agua cae á torrentes,
hay relámpagos y truenos,
huye el público espantado,
desaparecen los diestros,
el toro queda en la Plaza,
y yo me marché corriendo
al palco del presidente
que estaba de gente lleno.

Más claro, se hallaban, entre otras personas,
los señores ministro de Estado y marqués de Ben-
daña, con sus respectivas señoras; el hermano del
duque de Ahumada, el señor Jesús, oficial de la
mayordomía de palacio, los secretarios de las em-
bajadas de Inglaterra y Austria y el conocido pintor
señor Lengo.

Excuso decir á ustedes,
que aún estando *bajo techo*
y provistos de paraguas,
fue tan grande el aguacero,
que de allí todos salimos
calados hasta los huesos,
Le recomiendo este cuadro
al célebre pintor Lengo.



No tenemos espacio para ocuparnos detenida-
mente del *Sexteto de Madrid* que, bajo la dirección
del profesor D. Teodoro Quilez, está trabajando con
honra y provecho en nuestro coliseo.

Mencionaremos hoy, sin embargo, este inci-
dente:

El viernes, estando ejecutando una de las pie-
zas de concierto, se inflamó un quinqué del pros-
cenio, viniendo á caer el tubo sobre la cabeza del
Sr. Quilez.

El tubo estaba abrasando,
mas Quilez no se inmutó.
—¿Qué hizo pues?— Se levantó
y... ¡nada! siguió tocando
y el público le aplaudió.



Solucion á la charada del n.º anterior.

A-VE.

Margarita Rodriguez (Barcelona).—Pilar Ramos (Sevilla).—Luis Garcia (Jaen).—José Perez (Pontevedra).—Vicente Sanchez (Bilbao).



CHARADA.

Segunda y prima lector,
ayer fué un joven de caza,
y se cayó de una todo
y por muy poco se mata.



Los Tiroleeses.

CALLE REAL, 10.

local que fué de D. Jorge Sainz.

—Entrada libre. Precios fijos.—

Hay aquí, en objetos de oro,
mil joyas caprichosísimas:
hay medallones, pendientes,
pulseas, cruces, sortijas,
cadenas y guardapelos
y otras cosas nunca vistas.

Hay también guantes, corbatas,
paraguas, perfumeria,
bonitos muebles de lujo,
sofás, sillas de regilla,
y unas buenas mecedoras
para mecerse las niñas.

A LA VIRGEN DEL PILAR. CAMISERÍA Y GUANTERÍA DE ABAPITO ARENAS.

PLAZA MAYOR, NUM. 10.

Aquí hay cubiertos ingleses,
(legítimo metal blanco),
los hay lisos, con galones
y se dan garantizados.

Hay cuchillos de Toledo,
cuchillos hechos de encargo,
los hay de mesa, de postre,
y se venden muy baratos.

De cristal y porcelana
también hay objetos varios;
y hay lámparas caprichosas
y muy bonitos lavabos.

LATORRE,

7. PLAZUELA DE CORPUS, 7.

—¿Vienes á casa Latorre?
—¿Que vas á comprar?

—Pues hilos,

algodon para hacer media
y un *pouf*, sí, porque me han dicho
que sin el *pouf* no es posible
que bien me siente el vestido.

—¿Sabes á cómo los vende?

—Los vende muy baratísimos.

—Casi me dan intenciones
de comprarme....

—Ven conmigo.

—Es que no llevo dinero.

—Lo llevo yo, que es lo mismo.

GREGORIO GARCIA BERMEJO.

PLAZA MAYOR, 37 Y JUAN BRAVO, 7,
(esquina á las Sirenas.)

Hay camisas de color
que tienen muy buena tela:
flores, terciopelos, cintas,
corsés, pañuelos de seda,
corbatas, chalinas, guantes,
tirillas, puños, pecheros,
preciosas tiras bordadas,
infantitas, pañoletas,
espejos, flores, cepillos,
guardapelos y cadenas
y otra infinidad de artículos
hallareis en mis dos tiendas.

CARROS DE TRASPORTE

DE

SEGOVIA A MADRID Y VICE-VERSA.

ADMINISTRACIONES:

Segovia, plaza Mayor, 26.—Madrid,
calle de San Bruno, 5.

El dueño de esta Empresa recono-
ce lo á los favores que el público hace
teniendo le viene dispensando, y como
prueba de su grande talento, ha dis-
puesto que desde el día 1.º del corriente
los precios de las arrabas que tras-
porten dichos carruajes de Segovia á
Madrid y vice-versa, sean uno y medio
reales cada fraccion de 10 kilos, para

el comercio; y dos y medio reales cada
10 kilogramos, en los equipages; eli-
minando de estos precios los pianos,
espejos y laltos de volumen, que, por
su tamaño y condicion de cargamento,
se trasportarán á precios convenien-
tes economicos. Segovia 1.º de Se-
tiembre de 1882. —PELRO GARCIA.

La Providencia.

COLEGIO DE PRIMERA Y SEGUNDA
ENSEÑANZA, INCORPORADO AL INS-
TITUTO PROVINCIAL.

Director, D. Hilario del Olmo, Licen-
ciado en Filosofia y Letras.

Grandes mejoras; véanse prospec-
tos y Reglamento.

Queda abierta la matrícula para
el curso de 1882-83.

Se admiten internos, medio-pen-
sionistas y externos.

Plazuela de San Pablo, núm. 2.

LA AURORA

25, Juan Bravo, 25.

En todos los géneros que existen en
este comercio, se rebaja EL TREINTA
Y CINCO POR CIENTO de su coste.

TONICO-GENTILES.

Célebres pildoras del especialista
Dr. Morales, contra la debilidad,
impotencia, espermatorrea y este-
rilidad. Su uso está exento de todo
peligro. Se venden en las principa-
les farmacias á 30 rs. caja y se
remiten por el correo á cambio de
sellos.

Dr. MORALES, Carretas, 39,
MADRID.

<p>IMPRESA DEL</p> <p>Obras ilustradas, periódicos, copias de deduccion facturas, cartules memorias, libros.</p>	<p>SUC. DE ALBI.</p> <p>Toda clase de impresos para corporaciones, ayunta- mientos y juzga- dos municipi- pales.</p>
<p>ALFONSO XII, 14.</p> <p>Impresion nativa y cronica. Especialidad en el tra- ma de primera clase.</p>	<p>Encom- dacion nes de todas clases Noy tambien objetos de escribiria, libros rayados.</p>